

LA MISIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL EN UNA CARTA POLÍTICA DEL SIGLO XVI

El manuscrito 7.382 de la Biblioteca Nacional contiene una obra intitulada DE HISPANORUM MONARCHIA, en la que un doctor en ambos Derechos (U. J. D.), Juan de Garnica, expone farragosa y pesadamente la historia del pueblo hebreo tomándola casi totalmente del Antiguo Testamento. Sin duda el autor se propuso hacer honor al título de su obra, pero sólo contiene el manuscrito la introducción, consagrada, como decimos, a la explicación del relato bíblico. Al frente del manuscrito va una dedicatoria al príncipe heredero, futuro rey Felipe III, exhortándole "a levantar el estandarte de Cristo por el mundo para que el Evangelio Sacrosanto, por el poder de su real brazo, sea predicado en toda la tierra y las mentes de los fieles se eleven a lo alto". Y le insta para que la política española, contraria a la Protesta, sea sistemáticamente mantenida: Carpite cunctos haereticos sine clementia; pues sus parciales son una podredumbre del cuerpo social, un cáncer incurable.

La dedicatoria está fechada en Nápoles, en 10 de agosto, festividad de San Lorenzo, año 1595.

En este mismo manuscrito encontramos la carta política que el autor dirige a los españoles, mostrándoles, según él dice, muchas cosas provechosas y la conducta y comportamiento que deben guardarle a su Rey.

El estilo de la carta, muy propio de la época, es difuso, pero muestra el documento un ideario político y un pensamiento que es indudablemente el que animó al pueblo español y a sus monarcas en aquel período brillantísimo de la historia del mundo, en que la pujanza de la raza española llegó al máximo.

Iniciamos en este número la publicación del mencionado documento.

EPISTOLA AD HISPANOS

per quam excitantur ad considerandum eorum Monarchia unde sit et ad quem finem eis concessa. Ut sic otium efugiant et avaritiam et ventrem contemnant, Dei laudem et gloriam quaerentes et finem huius seculi approximantem expectantes.

I. *Usus avarus obtinuit in orbe, quae sua sunt quemque servare* (Philipp., 2, 21) *quae autem Dei sunt quasi despiciere. Ex his in proverbium deducitur, Fruar bonis quae sunt et quae possideo mihi sufficiunt, de aliis autem non curo. Primum avorum est et quasi Deus colitur venter* (Sapi., 2). *Secundum, superbum est et quasi indeficiens habetur spes in his quae a vento feruntur. Contra hoc scriptum est* (Eccl., 5, 1): *Noli attendere ad possessiones iniquas et ne dixeris. Est mihi sufficiens vita. Nihil enim proderit in die vindictae et obductionis. Item, inveni requiem mihi et nunc manducabo de bonis meis solus* (Eccl., 11, 19-20): *et nescit miser quod tempus praetereat et mors appropinquet* (Luc., 12, 20) *et relinquet omnia aliis et morietur. Ne ergo dicas: Quis est mihi opus* (Eccl., 11, 25-26) *et quae erunt mihi ex hoc bona? Sufficiens mihi sum et quis ex hoc pessimabor? Haec tibi haeredem* (Eccl., 2, 18-21) *quem ignoras qualis sit futurus: et dimittes quaesita homini otioso; et alius in bonis tuis luxuriabitur* (Eccl., 14, 4). *O miser quia congregasti*

EPISTOLA a los Hispanos excitándoles a reflexionar acerca del origen de su Monarquía y finalidad para que los fué concedida, para que así huyan del ocio y desprecien la avaricia y el vientre, buscando la gloria y la alabanza de Dios y aguardando el fin, que ya se acerca, de este siglo.

I. La codicia corriente en el mundo ha establecido que cada uno mire por lo suyo (*Filipenses*, 2, 21) casi despreciando las cosas que son de Dios. De aquí nació el refrán: Gozaré los bienes que tengo, y lo que poseo me basta; de lo demás no me preocupo. Primeramente, esto es avaro y el vientre recibe adoración como si fuera Dios (*Sabiduría*, 2). En segundo lugar, es soberbio y se pone la esperanza como si fuera indefectible en lo que el viento se lleva. Contra esto se escribió (*Eclesiástico*, 5, 1): *No pongas tu confianza en las riquezas incuas y no digas tengo lo bastante para vivir, porque de nada te servirá eso al tiempo de la divina venganza y de la oscuridad de la muerte; y asimismo: Yo he hallado mi reposo y ahora comeré de mis bienes yo solo* (*Ecle.*, 11, 19-20), y no sabe el desdichado que el tiempo pasa y la muerte se acerca (*Lucas*, 12, 20) y dejará todo a otro y morirá. No dirás, por tanto: *¿Qué me queda ya que hacer?* (*Ecle.*, 11, 25-26). *¿Y qué bienes me vendrán en lo venidero? Bástome yo a mí mismo. ¿Y qué mal puedo temer para en adelante?*

male (Habac., 2, 9-10) *ut filium perderes cum malo afferens confusionem domui tuae! Tertium contra charitatem est dicente Apostolo: Caritas non est ambitiosa* (1.^a Corintios, 13, 5) *nec quaerit quae sua sunt.*

2. *Propterea inquit: Nemo quod suum est quaerat* (Idem 10, 24) *sed quod alterius. Qui ergo in praedictis resident, obliviscuntur praeterita, praesentia autem non vident neque futura considerant: sed ad instar brutorum in sensibilibus corrumpuntur. Inde oritur otium et ex eo pullulant vitia quamplurima et horrenda peccata in mundo, teste Ezechiele contra Sodomam* (16, 49). *Accipe ergo consilium Sapientiae* (O Rex Catholice) *et mitte subditum in operationem ne vacet* (Eccl., 33, 28-29) *quia multam malitiam docuit otiositas.*

3. *Qui vero terram suam operatur satiabitur panibus; et qui sectatur otium replebitur egestate* (Prov., 28, 19). *Propter haec laceratur Lex* (Habac., 1, 4) *et non pervenit usque ad terminum iudicium, quia impius praevalet adversum iustum et sic egreditur iudicium perver-*

Tendrás heredero (*Ecclesiastés*, 2, 18, 21) que no sabes cómo ha de ser y dejarás tus ganancias a un hombre holgazán y un extraño se regalará con tus bienes (*Ecle.*, 14, 4). ¡Ay de ti, desgraciado, que has allegado frutos de avaricia (*Habacuc*, 2, 9-10), funesta para tu propia casa, perdiendo a tus hijos con el malo! En tercer lugar, es contra la caridad, pues dice el Apóstol (1.^a *Corintios*, 13, 5): *La caridad no es ambiciosa, ni busca sus intereses.*

2. Por eso dice: que nadie busque su propia satisfacción, sino el bien del prójimo (*Idem*, 10, 24). Quienes tienen esta manera de pensar olvidan el pasado, no ven el presente ni reflexionan acerca del porvenir, sino que, a la manera de los brutos, se corrompen en la sensualidad. De aquí nace la holganza y se recrecen muchísimos vicios y pecados horriblos en el Mundo, como lo atestigua Ezequiel (16, 49) contra Sodomá. Así, pues, ¡oh rey Católico! toma consejo de la Sabiduría y envía tus súbditos al trabajo para que no estén mano sobre mano, porque la ociosidad es maestra de muchos vicios.

3. *El que labra su tierra tendrá pan de sobra, pero el que ama la holganza estará lleno de miseria* (*Proverbios*, 28, 19). *Por esto la Ley se ve burlada y no se hace justicia: por cuánto el impío puede más que el justo; por eso salen corrompidos los juicios* (*Habacuc*, 1, 4). *Diaria-*

sum. Conantur cotidie et ubique temerè vel prudenter consequi sine delectu quae sibi existimant ad gustum vel appetitum conducere. De his quasi dolens Dominus ait:

4. *Domus mea deserta est (Agg., I, 9-10) et vos festinatis unusquisque in domum suam. Propter hoc super vos prohibiti sunt coeli ne darent rorem et terra prohibita est ne daret germen: versa in sterilitatem in qua redacti sunt homines qui eam calcant. Coelum quod supra nos est efficitur oeneum (Lev., 26, 19-20; Jerem., 14, 10-11-12; Throc., 3, 44) ne peccatorum oratio penetret sursum nec ros coelestis gratiae super eos cadat: terra autem convertitur in durissimum lapidem ut nullum a se efferat germen: sed cordis nostri duritiem pertinax imitetur (Jerem., 30, 17). Facta est lapidea ut nos semper offendat: fugida et sterilis secundum opera nostra.*

5. *Separamur a Domino et obliviscimur Dei nostri. Quis ergo mirabitur si Regnum (Eccl., 10, 8) a gente in gentem transfertur propter iniustitias, iniurias, contumelias et diversos dolos? Dicunt multi, Magna est provincia nostra, ditissima et potens: quis ergo timebit? Ego autem dico, Bene quidem si perseverat in Deo, Fide et operibus. Nam potentissimus erat*

mente tratan doquiera de conseguir con prudencia o con temeridad y sin parar consideración todo lo que juzgan conveniente para su gusto o apetito. Casi doliéndose de esto dice el Señor:

4. *Mi casa está abandonada y cada uno de vosotros se ha dado gran prisa a reparar la suya propia. Por eso se prohibió a los Cielos el daros el rocío o la lluvia y se prohibió a la Tierra el dar su fruto: hecho estéril como los hombres que la pisan (Ágeo, I, 9-10). El Cielo que está sobre nosotros se ha hecho de bronce (Levítico, 26, 19-20; Jeremías, 14, 10-11-12; Lamentaciones, 3, 44) para que las plegarias de los pecadores no pudieran llegar a la presencia de Dios, ni el rocío de la gracia celestial cayera sobre ellos; la tierra se convierte en piedra durísima para que no produzca ningún fruto, imitando pertinaz la dureza de nuestro corazón (Jeremías, 29, 17), se ha hecho de piedra para ofendernos siempre, improductiva y estéril con arreglo a nuestras obras.*

5. Nos separamos del Señor y olvidamos a nuestro Dios. Por consiguiente, ¿quién se extrañará si un reino es trasladado de una nación a otra por causa de las injusticias, las violencias, los ultrajes y de muchas maneras de fraudes? (Ecle., 10, 8). Dicen muchos: Grande es nuestra provincia, riquísima y poderosa. ¿Quién, pues, temerá? Y yo digo: Bien, ciertamen-

Nabuchodonosor et Danieli increpanti peccata respondit (Dan., 4 ex 24): Nonne haec est Babilon magna quam ego aedificavi in domum regni, in robore fortitudinis meae et in gloria decoris mei? Sed cum sermo adhuc esset in ore Regis, vox de coelo irruit in eum dicens; Tibi dicitur Nabuchodonosor Rex, Regnum transibit a te et ab hominibus ejicient te, et cum bestias feris erit habitatio tua. Potens erat classis nostra contra Britanicos; sed irruens tumor contrivit eam. Et ex eo sequutum est quod Jeremias ait (8, 15): Expectavimus pacem et non erat bonum; et in tempore medelae ecce formido et terror super nos. Nonne in eodem tempore simul posset Dominus Deus alium superbum ex alio latere suscitare potentem? Desuntne circumstantes?

6. *Charissimi mei, totus Deus misericordia est. Ait enim (Johan., 15, 16): Non vos me elegistis sed ego elegi vos ut fructum afferatis et fructus vester maneat. Te enim elegit Dominus Deus ut sis ei populus peculiaris de cunctis gentibus quae sunt super terram (Deut., 7, 6-7-8). Non certe quia cunctas gentes numero vincebas, tibi iunctus est Dominus Deus et elegit te (O Hispania!) sed quia sibi placuit diligere te: ut sis Universalis sive Catholica*

te, si continúa en Dios con su fe y las obras, pues poderosísimo era Nabucodonosor y contestóle a Daniel, que le reprendía sus pecados: *¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado para Capital de mi reino con la fuerza de mi poderío y el esplendor de mi gloria? Pero estando todavía la palabra en la boca del Rey vino una voz del Cielo diciéndole: "A ti, 10h Rey Nabucodonosor!, se te dice: Tu reino te ha sido quitado, y te echarán de entre los hombres y habitarás con las bestias y las fieras."* Poderosa era nuestra Armada contra los ingleses; pero levantándose un temporal la machacó, y de ello siguió lo que antes dijo Jeremías (8, 15). *"Aguardando estamos la paz y este bien no viene; esperamos que llegue el tiempo de nuestro remedio y sólo vemos terror y espanto."* ¿Acaso en el mismo tiempo no pudiese el Señor Dios suscitar de otra parte otro soberbio poderoso? ¿Acaso no los hay en torno?

6. *Queridísimos míos: Dios es todo misericordia, porque dice (Juan, 15-16): No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo soy el que os ha elegido a vosotros y destinado para que hagáis fruto y vuestro fruto sea duradero. Porque te escoge el Señor Dios para que seas pueblo peculiar suyo entre los pueblos todos que hay sobre la tierra (Deuteronomio, 7, 6-7-8). No por cierto porque superaras en población a todas las naciones te mandó el Señor Dios*

vel perfecta protegens et defendens Ecclesiam Sanctam Catholicam et Apostolicam Romanam et eam in honorem Domini Nostri Iesu Christi per orbem dilatata ut vere sis Japhet dilatatus (Gen., 9, 27). Per te (auxiliante Domino) habeat implementum eadem Sancta et benedicta Ecclesia in eo quod scriptum est: Dilataberis ad Orientem et Occidentem et Septentrionem et Meridiem (Gen., 28, 14). Cave ergo amice, ne dixeris obsecro (Eccl., 5, 3): Potens nimis sum et facta mea extollunt me: ne Deus vindicans ostendat insufficientiam tuam.

7. *Quoniam Altissimus est pociens redditor. Tantum enim possumus quantum Dei corroboramur auxilio; et certe corroborabimur si pro eius servicio disponimur. Nec dicas quiescens Infideles sunt et nos soli Deum habemus. Quid enim de Fide eius qui factis a Deo recedit? Nam solus Iudas erat in mundo populus Dei peculiaris; et eum transtulit infidelis Chaldeus cum omnibus suis divitiis, thesauris et sacris; templo et civitate combustis (4 Regum, 24 et 25; 2 Paralip., 36, et Dan., 1). Recesserunt enim Iudas a Domino Deo suo in multitudine peccatorum suorum. Require ergo ex toto corde tuo Dominum Deum tuum.*

y te escogió, ¡oh España!, sino porque plúgole distinguirte para que seas universal, católica y perfecta, amparando y defendiendo a la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana, para que la ensanches por el mundo honrando a Cristo, Señor nuestro (Génesis, 9, 27), para que seas verdaderamente Jafet dilatado. Por ti, con el auxilio del Señor, se cumplirá en la santa y bendita Iglesia aquello que fué escrito: *Extenderie has ad Occidente y ad Oriente y ad Septentrionem y ad Meridiem* (Génesis, 28, 14). Por tanto, ten cuidado, amigo, y te ruego que no digas (*Eclesiástico*, 5, 3): *Soy demasiado poderoso, y ¿quién podrá hacerme dar razón de mis acciones?* No sea que Dios vindicador te muestre tu insuficiencia.

7. Porque el Altísimo es justo remunerador. Porque en tanto podemos en cuanto nos fortalecemos con el auxilio de Dios, y nos fortaleceremos ciertamente si estamos dispuestos para su servicio. No digas con fiado: *Son infieles y nosotros solos tenemos a Dios. Porque, ¿cómo andará en materia de fe quien se aparta de lo hecho por Dios?* Pues sólo el Judío era en el mundo el pueblo elegido por Dios como propio, y el infiel Caldeo lo trasladó con todas sus riquezas, tesoros y cosas sagradas, después de quemar el templo y la ciudad (4 Reyes, 24-25; 2.º Paralipómenos, 36, y Daniel, 1). Porque Judá se había apartado de Dios con la muchedum-

8. *Qui solus veritas et fortitudo est: et conserva in dilectione Regem tuum solum in orbe* (Prov., 27, 21; 1.^a Petri, 2, 17; Gen., 9, 8-9; 14, 28) *ut praecepit tibi Dominus Deus tuus a diebus antiquis, ut sis in honore super terram et in multitudine populi Dei, sit dignitas Regis magni: nam reductio ad paucitatem ignominia Principis est. Credo quod intelligis me: scio tamen quod non in totum nisi interrogaveris me. Quod si feceris, bene tibi erit: quoniam scriptum est* (Prov., 25, 2): *Gloria Dei est celare verbum et gloria Regum investigare sermonem...*

9. *Ex his et aliis multis iustum apparet, ex praeteritis considerare praesentia et ex praesentibus praecavere futuris: ut sic praeventione facta et congruenti remedio in necessariis adhibito, quae ventura sunt expectemus. Hanc praeparationem nos docet Spiritus Sanctus dicens* (Amos., 3, 8): *Leo rugiet, quis non timebit? Dominus loquutus est per Prophetas, quis non annuntiabit? Sed et ipse Dominus Deus qui nihil ignorat, ad instar hominis praecavens ait* (Gen., 6, 5-6): *Videns aut Dominus, quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, praeca-*

bre de sus pecados. Por tanto, busca con todo tu corazón al Señor tu Dios.

8. El es sólo verdad y fortaleza y guarda en amor a tu Rey solo en el mundo (*Proverbios, 27, 21; 1.^a Pedro, 2, 17; Génesis, 9, 8, 9; 14, 28*) como te ordenó el Señor tu Dios desde los tiempos antiguos para que seas honrada en la tierra y en la multitud del pueblo de Dios sea grande la dignidad del Rey; pues quedar reducido a poco sería ignominioso para un Príncipe. Creo que me entiendes; sé, con todo, que no me entiendes por completo si no me preguntas. Si lo hicieras te será bien; porque está escrito (*Proverbios, 25, 2*): Gloria es de Dios el cubrir con un velo su palabra, y gloria es de los Reyes el buscar el sentido de ella.

9. De estas cosas y otras muchas se nos presenta cuán conveniente sea considerar el presente a base del pasado y con el presente precaver lo venidero, para que de esta manera, tomada la prevención y puesto el remedio congruente en las cosas necesarias, aguardemos lo que ha de llegar. El Espíritu Santo nos enseña a estar preparados diciéndonos (*Amos, 3, 8*): *Ruge el león de Judá. ¿Quién no temerá? El Señor Dios ha hablado: ¿quién se retraerá de profetizar?* Y el mismo Señor Dios, que nada desconoce, precaviendo a la manera humana, dijo (*Génesis, 6, 56*): Viendo, dice el Señor, ser mu-

vens in futurum, delebo inquit, hominem etij: Idem Dominus ait (Eccl., 7, 3): Melius est ire ad domum luctus quam ad domum convivii; in illa enim finis cunctorum admonetur hominum et vivens cogitat quid futurum sii.

10. *Nihil de futuro cogitans, modico praesente contentus sterilis Esau (Gen., 25 ex 30) vendidit primogenia et amissit benedictionem paternam: quam cum lacrymis (Hcb., 12, 16-17) deinde repetens, ut reprobus habere non potuit: quia qui vendidit (Ezech., 7, 13) ad id quod vendidit non revertetur etij: Obiter obsecro nec intelligas haec de vita aeterna sed de dignitate et primogenitura temporalis: quae semel vendita, amplius non recuperatur. Nam aeternorum benedictionem obtinuit Esau (Gen., 27, 39). In rore coeli desuper. Si autem dixeris; Hoc erat in figura nostri, scilicet gentium (erat enim Esau, Gen., 25, 23; alter populus sua gens) respondebo quod figura non tollit veritatem figuratis. Nam quae fuit in Esau possessio, fuit in nobis per figuram translatio. Esau enim proprie dictum est; In rore coeli desuper erit benedictio tua. Quid namque nobis figuraret qui in eadem benedictione reprobatus esset?*

cha la malicia de los hombres en la Tierra y que todos los pensamientos de su corazón se dirigían al mal constantemente, precaviendo para el porvenir, Yo racré al hombre, dijo, et cétera. El mismo Señor dice (*Ecclesiastés*, 7, 3): *Mejor es ir a la casa del luto que a la del festín; pues en aquélla se recuerda el paradero de todos los hombres y el que vive considera lo que le ha de suceder.*

10. No pensando en el porvenir y contento con el modesto presente, vendió Esau neciamente (*Génesis*, 25, 30) la primogenitura y perdió la bendición paterna, y solicitándola luego con lágrimas (*Hebreos*, 12, 16-17) no la pudo tener por haber sido reprobado; porque el vendedor (*Ezequiel*, 7, 13) no volverá a adquirir lo vendido, et cétera. Y de paso te ruego que no entendas esto respecto de la vida eterna, sino de la dignidad y primogenitura temporal, la cual una vez vendida no se recobra ya. Pues Esau obtuvo la bendición respecto a lo eterno (*Génesis*, 27, 39) en el rocío que cae del Cielo. Y si dijeres que esto era en figura nuestra, o sea de las gentes (porque era Esau, *Génesis*, 25, 23; el otro pueblo su nación), responderé que la figura no quita la verdad a lo figurado, pues lo que fué posesión en Esau fué por figura en nosotros traslación. A Esau, pues, se le dijo propiamente: *En el rocío que cae del Cielo será tu bendición. ¿Qué nos podría figurar quien*

fuese reprobado en la misma bendición?

11. *Igitur vita aeterna* (Jere., 18, 8, 9 et 26; 3, 13; Ezech., 18, 21, 22; Matth., 18, 22; Psalm. 105, 45; Judices, 10 ex 13) *saepe amittitur et saepe sine praefinitione a volente recuperatur, testibus Jeremia, Ezechiele, et Mattheo, et aliis Prophetis. Temporalia autem etiam ad sempiternam ordinata, semel amissa, amplius etiam cum lacrymis non recuperantur; quae in poenam peccati auferuntur, ut primitiva Isaac.*

12. *Item (Josue et Caleb exceptis) Moyses, Aaron et omnis populus, qui egressus est de Aegypto in nomine Domini, ut possideret terram promissionis; reprobati sunt omnes simul, nec cum lacrymis id petentes obtinere potuerunt ut ingrederentur in terram praedictam, in poenam peccati sui; sed ingressi sunt filii eorum, et patres omnes morti fuerunt in deserto. Non tamen ideo Aaron et caeteri reprobati sunt quoad vitam aeternam. Absit enim hoc dicere. Ad quid ergo instituit Dominus Jesus poenitentiam?* (Matth., 3, 2; Marco, 1, 1-5).

13. *Igitur quoad vitam aeternam data est a Deo infallibilis regula dicens: Nonne si benè egeris recipies?* (Gen., 4, 7). *Et*

11. Así, pues, la vida eterna (*Jeremías*, 18, 8-9 y 21; 3, 13; *Ezequiel*, 18, 21, 22; *Mateo*, 18, 22; *Salmo* 105, 45; *Jueces*, 10, desde el 13) muchas veces se pierde y muchas veces sin límite es recobrada por el que quiere, como lo atestiguan *Jeremías*, *Ezequiel* y *Mateo* y demás *Profetas*; pero las cosas temporales, aunque están ordenadas a lo sempiterno, una vez perdidas no pueden recobrarse ni siquiera con lágrimas, pues son cosas que se quitan en castigo del pecado, como la primogenitura le fué quitada a *Esau*.

12. Y asimismo (fuera de *Josué* y de *Caleb*), *Moisés*, *Aarón* y todo el pueblo que salió de *Egipto* en nombre del Señor para asentarse en la tierra prometida fueron reprobados todos al mismo tiempo, y ni con lágrimas pidiéndolo pudieron conseguir la entrada en la tierra predicha, en castigo de su pecado; pero entraron sus hijos y a todos los padres salteóles la muerte en el desierto. Por ello, sin embargo, *Aarón* y los demás no fueron reprobados tocante a la vida eterna. Lejos, pues, de nosotros el decir esto, pues entonces, ¿para qué instituyó el Señor *Jesús* la penitencia? (*Mateo*, 3, 2; *Marcos*, 1, 5).

13. Así, pues, tocante a la vida eterna, Dios ha dado una regla indefectible cuando dijo: ¿No es cierto que si obrares

ad regulam infallibilis promissio poenitentibus, ut vidimus in supra allegatis Jeremia, Ezechiele et caeteris. Licet autem quoad aeterna, certissimi simus ex parte Dei: cave tamen (o homo) ne temporale donum amittas et cum difficultate vel nunquam (propter tuam indispositionem) aliud ad vitam aeternam invenias: ut fecerunt Iudaei qui adversantes Christo, nunquam ultra invenerunt Deum. Sic etiam Francus propter turpem commertium amissit Christianissimi nomen. Nunc autem vide quis regnat in eis. Puniti enim sunt cum Josaphat (2 Paral., 20 ex 35) et Ochozias Regibus de quibus et aliis injustè foederatis in secunda parte (annuente Domino) dicemus. Bonum igitur est ut futuris praecaveamus, praeteritorum exemplo, ex praesentibus adhibentes medelam. Non ergo nos delectent praesentia, ut in ipsis corrupti, nihil de futuro cogitantes (more brutorum) maneamus.

14. *Essemus enim similes his qui ut ait humana Lex (Cum hi, in prin. Dig. de transact.) propter modicum praesens transigunt super alimentis futuris: et illud modicum brevissime consumitur et qui futura contempserat, fame tempore longo comprimitur. Contra eos dicere*

bien serás recompensado? (Génesis, 4, 7). Y, como regla, una infalible promesa le ha sido dada a los que se arrepienten, como se ve en los antes citados Jeremías, Ezequiel y demás. Pero aunque tocante a lo eterno estamos segurísimos de parte de Dios, guárdate, sin embargo, ¡oh hombre!, de perder los dones temporales, pues difícilmente o nunca (por tu mala disposición) encuentras otros para la vida eterna: según hicieron los judíos, que, oponiéndose a Cristo, nunca más encontraron a Dios. Así también el francés, por sus tratos vergonzosos, perdió el título de Cristianísimo, y ahora puedes ver quién reina entre ellos, porque han sido castigados con los reyes Josafat y Ocozías (2.^o Paralipómenos, 20, desde el 35), de quienes y de otros torticeramente aliados hablaremos, Dios mediante, en la segunda parte. Por consiguiente, bueno es que tomemos precaución de lo venidero con ejemplos del pasado poniendo remedio al presente. No nos deleiten, por tanto, las cosas presentes de manera que permanezcamos en ella corrompidos, al modo de los brutos, sin pensar nada en el porvenir.

14. Seríamos semejantes a aquellos a quienes se refiere la ley civil (Cum hi, in prin. Dig. de transactionibus.) que transigen por un modesto presente a cambio de los alimentos futuros y, consumida aquella parvedad en breve tiempo, son atormentados por largas hambres

possumus cum Propheta (Psal. 105, 24): Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Imperatores etiam Lotharius et Fridericus (De proh. feud. alien. per Frid. ubi de hoc) ex feudorum alienationibus multa damna perpendentes, praecipientes in futurum, prohibuerunt alienationes eorum. Et in summa Leges et Canones (c. fin. ubi not glo. de ser. non ord. et cap. fin. de const. et l. leges. C. de legibus) quid intendunt nisi praecipientes in futurum omnibus opportunum adhibere remedium. Si ergo pro futuris honestis adeo solliciti esse debemus; quanto magis propter id ad cuius finem omnia sunt facta.

15. *Universa haec corruptibilia et omnia per momenta deficiunt ut ad sensum patent. Et humana Lex videns inconstantiam in omnibus ait: Divina omnia (Lex 2, paragraphus, Sed quia divinae. C. de vetere iure enucleando) perfectissimae sunt: sed humana semper deficiunt nec perpetuo stare possunt. Et alia Lex (Auth. de his qui ing. ad appel. in principio) divine testatur dicens: Volubile hoc et humanum et quod manere idem nunquam valet, sed fit quidem semper, manet autem nunquam. Sed quid quaerimus ultra dum divina interrogamus? Alia (inquit Eccl., 14,*

los que habían despreciado el porvenir. Contra esto podemos decir con el Profeta (*Salmo 105, 24*): *Ningún caso hicieron de una tierra deliciosa.* También los Emperadores Lotario y Federico (*De proh. feud. alien. per Fridericum*, donde se trata de esto), juzgando los muchos daños originados con las enajenaciones de feudos, mirando al porvenir, prohibieron enajenarlos. Y, en resumen, el Derecho Civil y el Canónico (*c. fin. la glosa De servison ordin. y capítulo final De const. y Ley leges C. de legibus*), ¿qué otra cosa se proponen más que poner oportuno remedio a todo mirándolo con vistas al porvenir? Por consiguiente, si debemos poner tanta solícitud por las cosas honestas del futuro, ¿cuánta mayor debemos invertir en aquello para cuyo fin todas las cosas han sido ordenadas!

15. Todas estas cosas son corruptibles y todas por instantes fallan como es bien manifiesto. Y el Derecho civil, considerando la falta de permanencia en todo, dice: *Todas las cosas de Dios (Ley 2.^a, párrafo sed quia divinae. C. de vetere iure enucleando) son acabadísimas, pero los hombres siempre fallan y carecen de estable permanencia. Y otra ley civil (Auténtica. De hisqui ing. ad appell., al principio) lo comprueba exactamente diciendo: Esto es voluble y humano y es lo que nunca puede permanecer idéntico, sino que siempre deviene y nunca permanece. Pero no es preciso*

19) *generantur et alia corrumpuntur. Quis ergo in generatione gloriabitur ex qua facile corruptionem expectat? Et Apostolorum Princeps concludens cum omnibus ait (2 Petri, 3, 10): Adveniente die Domini, coeli impetu magno transient et elementa calore solventur; terra autem et quae in ipsa sunt opera exurentur. Omnis enim caro deficiet simul (Job, 34, 15) et homo in cinerem revertetur. Totum inferius ardebit et homo secundum corpus revertetur in cinerem. Quid ergo faciemus cras morituri, agrum agro copulantes in luxuriam futurorum ut supra diximus.*

16. *Melius ergo nobis erit, distribuere contra impios Regem nostrum Catholicum foventes, quam comedere cum impiis et comburicum damnatis. Quanta constipavit Israel ut ditaret circumstantes inimicos Dei et suos? Quid facerent Monasteria et Ecclesiae de divitiis suis in immundos translatis? Quis defendit et tuetur haec omnia? VIVAT REX QUI DEUM VIVUM ET ECCLESIAM SUAM SANCTAM zelat; non autem qui congregat (Colos., 3, 5, 6) ut idolis serviat. Ignorans enim fuit Toletanus ille qui sub praetextu zeli epistolam contra*

buscar en otra parte lo que podemos preguntar a las Divinas Letras. Unas cosas (dice el *Eclesiástico*, 14, 19) están en generación y otras en corrupción; por consiguiente, ¿quién tendrá orgullo en la generación de la cual esperamos la fácil corrupción? Y el Primero de los Apóstoles, concluyendo con todos, dice (2.^a Pedro, 3, 10): “Cuando venga el día del Señor, entonces los cielos, con espantoso estruendo, pasarán de una parte a otra; los elementos, con el ardor del fuego, se disolverán, y la Tierra y las obras que hay en ella serán abrasadas.” Porque toda carne perecerá de un golpe y el hombre se tornará en polvo y ceniza (*Job*, 34, 15). Todo lo bajo será quemado y el hombre en su cuerpo volverá a la ceniza. Por tanto, ¿qué haremos si mañana hemos de morir juntando finca tras finca para regodeo de los que nos sucedan, como antes dijimos?

16. Por consiguiente, mejor nos será distribuir, apoyando a nuestro católico Rey contra los herejes, que comer con los impíos y condenados al fuego. ¿Cuántos bienes juntó Israel para enriquecer a sus vecinos enemigos de Dios y suyos? ¿Qué harán los monasterios y las iglesias con sus riquezas idas a parar en mano de los impuros? ¿Quién defiende y ampara todas estas cosas? Viva el Rey que arde en celo por Dios vivo y su santa Iglesia, y no el que junta para servir a los ídolos (*Colosenses*, 3, 5, 6). Y fué igno-

zelum scripsit. Ubi sunt divitiarum et vasa templi (Dan., 5, 12) per Babylonios in abusum translata? Quare ergo omnia haec pro animarum redemptione alienari permittuntur (Lex Sancimus. C. de sac. san. Eccl.). Si disponuntur haec omnia per rationem charitatis; melius est sustentare nos ipsos et impios debellare quam liberare captivos.

17. *Nonne Salomon magnificatus est quia templum Dei aedificavit licet materiale et corruptibile? Numquid Rex noster Catholicus materiale templum aedificat an vero spirituale et aeternum FIDEM SANCTAM CATHOLICAM PER ORBEM DILATANS? Ad quid ergo materiale templum thesauris plenum si spiritualis deficit homo?*

18. *Non enim propter templum factus est homo, sed propter hominem factum est templum. Destructo ergo homine quid ad me de templo? Nec homo (Marc., 2, 2, 27) factus est propter sabbatum; sed sabbatum sanctificatum est propter hominem. Quid ergo ad me de sabbato et eius sanctificatione si homo manet mortuus in sabbato? Nonne melius est suscitare hominem in sabbato, licet violetur sabbatum, quam servare sabbatum et relinquere hominem mortuum in sabbato? Quid*

rante aquel toledano que con el pretexto del celo escribió una epístola contra el celo. ¿Dónde están las riquezas y los vasos del templo (*Daniel, 5, 1, 2*), trasladados violentamente por los babilonios? ¿Por qué, pues, todas estas cosas está permitido que puedan enajenarse para la redención de cautivos? (Ley Sancimus. C. de Sac. San Eccl.) Si todo esto está dispuesto por razón de caridad, mejor es sustentarnos a nosotros mismos y sujetar por guerra a los impíos que rescatar cautivos.

17. ¿Acaso Salomón no se hizo grande con la edificación del templo de Dios, aunque era material y corruptible? ¿Acaso nuestro Rey Católico levanta un templo material o quizá espiritual y eterno ensanchando por el mundo la Santa Fe Católica? ¿Para qué, pues, sirve el templo material lleno de tesoros si falla la espiritualidad del hombre?

18. Porque el hombre no fué hecho por el templo, sino el templo por el hombre. Así, pues, destruído el hombre, ¿qué se me va a mí con el templo? Ni el hombre (*Marcos, II, 27*) fué hecho por el sábado; antes bien, el sábado fué santificado por el hombre. ¿Qué me importa a mí, pues, el sábado y su santificación si el hombre sigue muerto en el sábado? ¿Acaso no es mejor resucitar un hombre durante el sábado, aunque se viole el sábado, que cumplir con el sábado y dejar el hombre muerto en

ad me de templo, divitiis et vasis eius; si haec manent vacua et homo propter quem facta sunt, manet in posse immundorum? Nunquid habitat Deus (3 Reg., 8 27; 2 Paral., 6, 18) in domo lapidea et vasis an vero in anima hominis fidelis et iusti? IGITUR HISPANIA dulcissima Mater mea (omnis enim mater est dulcis, Esai., 49, 15) TENE FIRMISSIME NOMEN TUUM CATHOLICUM sive perfectum quod habes et nemo accipiat (Apoc., 3, 11) coronam tuam.

19. NON PARCAS (Num., 14, 9; Idem, 22, 4; Deut., 7, 15, 16) DIFFIDATIS ab Ecclesia Dei sed in nomine Domini DEVORA EOS SICUT PANEM ET CARPE EOS sicut bos herbam USQUE AD RADICES et NULLO MODO TIMRAS EOS (Levit., 26, 7) quoniam de anathemate Domini sunt. Recordare quod prolapsi sunt (Hebr., 6, 4, 5, 6) et impossibiles ad conversionem ab Apostolo declarati, ut videbis infra in Scala Jacob. Si autem dimisseris eis (3 Reg., 20, 42) quia digni sunt MORTE ERIT ANIMA TUA PRO ANIMA eorum et populus tuus pro populo eorum. Absit a te, o Hispania, et cave ne honorem (Pro., 5, 9) tuum des alienis. Quomodo ergo conservabis honorem et nomen tuum et gloriam et decorem tuum? Si conservaberis in honore (Prov., 24, 21) et timore Regem tuum, obediens ei. Nec provoces eum (Pro., 20, 2) quia peccabis in animam tuam.

el sábado? ¿Qué se me importa a mí con el templo, sus riquezas y sus vasos si estas cosas siguen vacías y el hombre por quien fueron hechas continúa en poder de la impureza? ¿Acaso Dios mora (3.º Reyes, 8, 27; 2.º Paralipómenos, 6, 18) en casa de piedra y en vasos o, por ventura, en el alma del hombre fiel y justo? Así, pues, España, madre mía dulcísima (porque toda madre es dulce, Isaias, 49, 15), agárrate fuertemente a tu título de católica y perfecta, ya que le tienes, y nadie se lleve (Apocalipsis, 3, 11) tu corona.

19. No perdones (Números 14, 9; Idem, 22, 4; Deuteronomio, 7, 15, 16) a los herejes, separados de la Iglesia de Dios; antes bien, en nombre del Señor, trágalos como si fueran pan y agárralos, como el buey con la hierba, hasta las raíces, y de ninguna manera les tengas miedo (Levítico, 26, 7), porque están heridos por el anatema del Señor. Acuérdate de que han vuelto a caer (Hebreos, 6, 4-5-6) y han sido declarados por el Apóstol imposibles de conversión como verás más abajo en la escala de Jacob. Y si los dejaras sueltos de la mano (3.º Reyes, 20, 42) por ser dignos de muerte, tu vida será en pago de su vida y tu pueblo será en pago de su pueblo. Lejos sea esto de ti, ¡oh España!, y guárdate de dar tu honra a los extraños (Proverbios, 5, 9). ¿Cómo, pues, guardarás tu honra y tu nombre, tu gloria y tu es-

Gloriare in Domino (1.º Cor., 1, 31) *quia similis Regi tuo NON FUIT IN ORBE.*

20. *Omnes sui conatus in hoc diriguntur ut conservet Dei honorem et augeat Ecclesiam Sanctam et salvet animam tuam et exhibeat coram Deo in aeternam sine ruga et macula. Quis natus de muliere hoc mihi negare poterit? Interroga quasquingue nationes, etiam remotas et exterar. QUIS EST IN ORBE QUI NOMEN EIUS NON TIMEAT? Quomodo autem gloriabuntur divites subditi si Rex et caput eorum manet in paupertate. Subsidia quae petit et extraordinaria quae exigit, nonne honorifice et benevole et ad utilitatem nostram petit et exigit? Imo propter necessitatem nostram, ut teneat nos in pace, circumstantes impios coercens.*

21. *Si enim Hispania nihil ultra possideret SEQUERENTUR MALA ET INCONVENIENTIA MULTA. In primis vel esset in otio (Ezech., 16, 49) peccatis abundans sicut Sodoma; ET FRATER DEVORARET FRATREM et ignis de coelo consumeret nos et omnia; et sic ut Pentapolim (Sapi., 10, 7) deserta et fumigabunda maneret terra. Vel forte per inter-*

placido? Si te mantienes honrando y temiendo a tu rey, siéndole obediente (*Proverbios, 24, 21*). No lo irrites, porque pecarás contra tu vida (*Proverbios, 20, 2*). Ensálzate en el Señor (1.º, *Corintios, 1, 31*), porque en el mundo no hubo un rey semejante al tuyo.

20. Todos sus intentos se enderezan a la conservación del culto divino y aumento de la Santa Iglesia de Dios para salvar tu alma y mostrarla ante Dios en la eternidad sin arruga ni mancha. ¿Quién entre los nacidos de mujer me podrá negar esto? Pregunta a cualesquiera de las naciones, aun las más remotas y extrañas. ¿Quién hay en el mundo que no sienta pavor ante su nombre? Y ¿cómo se gloriarán los súbditos ricos si el rey, que es su cabeza, permanece en la pobreza? Los subsidios que pide y los extraordinarios que exige, ¿acaso no los pide y exige honorífica y benévolamente y para nuestro provecho? Pues lo hace así por nuestra necesidad, para mantenernos en sosiego a nosotros y refrenados a los impíos que nos rodean.

21. Porque si España no tuviera posesiones se seguirían muchos males e inconvenientes. Entre los primeros estaría ciertamente la holganza (*Ezequiel, 16, 41*), llena de pecados como Sodoma y el hermano devoraría al hermano y el fuego del Cielo nos consumiría a nosotros y a todo lo nuestro. Es igual que la Pentápolis (*Sabiduría, 10, 7*), la

positiones impiorum hominum commercium amitteres Ecclesiae Sanctae Romanae: et incrassatus (Deut., 32, 15; Luc., 15, 12) et impinguatus recalcitrare de reliquens Dominum Deum Creatorem et Redemptorem tuum ut fecit Israel. Vel tot circumstantes inimici deprimerent et coercerent te, et ad nihilum redigerent te impii. ET POSSESSIONES TUAS DIVIDERENT ADVERSARIJ et filios tuos captivos ducerent et filias tuas servituti supponerent. Servi autem tui essent (Esai., 14, 2) exactores tui: et transeuntes per te convicinae gentes (Apoc., 18 ex 10) moverent capita sua dicentes: Vae tibi et quomodo illa spetiosa et rara mutavit colorem gloriae suae et sic repente devastata est ET IAM INTER NATIONES PROSTITUTA? Tene igitur nomen tuum quod possides, et coronam tuam serva et honorem tuum ne des alienis. Quomodo autem tenebis nisi inimicos Dei debellaveris ET INTER BARBARAS ET REMOTAS NATIONES NOMEN DOMINI PROTENDERIS et ad obedientiam Ecclesiae Sanctae Romanae UNIVERSOS CONVOCAVERIS? Quomodo nomen Dei et Sanctae Ecclesiae tenebis.

tierra quedaría desierta y llena de humo. O acaso, por los manojos de hombres impíos, perderías tu relación con la Santa Iglesia de Roma, y engrosado (*Deuteronomio*, 32, 15; *Lucas*, 15, 2), engordado y abundante de todo, te rebelarías contra el Señor abandonando a tu Dios, creador y redentor, como hizo el pueblo israelita. O bien, los tantos enemigos como te rodean te apretarían y reprimirían y te reducirían a la nada. Entonces, pues, serías la posesión de los impíos y tus enemigos harían reparto de tus tierras y llevarían prisioneros a tus hijos y pondrían a tus hijas bajo el yugo de la esclavitud, y los que ahora te sirven (*Isaías*, 14, 2) serían entonces tus verdugos; y las naciones vecinas, pasando por tu vera, moverán la cabeza diciendo: "¡Ay de ti y cómo ha cambiado la de la rara hermosura aquel su color de gloria, y así de pronto ha sido saqueada y hoy se encuentra ya prostituída entre las naciones!" Agárrate, pues, al título que tú posees y guarda tu corona y no entregues tu honra a los extraños. ¿Y cómo, pues, la mantendrás si no sometes por guerra a los enemigos de Dios y no extiendes el nombre del Señor entre las bárbaras y remotas naciones y no las llamas a todas para que se sometan a la obediencia de la Santa Iglesia de Roma? ¿Cómo mantendrás el nombre de Dios y de la Santa Iglesia?

HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES.
TRANSCRIPCIÓN Y VERSIÓN CASTELLANA DE E. LAQUE.